



Las instalaciones de Santa Bárbara en Palavea fueron inauguradas oficialmente en septiembre de 1958 por Franco. ALBERTO MARTÍ VILLARDEFRANCOS

## A Coruña pierde sus armas

La fábrica inició su trabajo en 1937, aunque no inauguró su sede hasta 1958

ANA LORENZO  
A CORUÑA / LA VOZ

Después de 76 años de historia, ayer se anunciaba el punto y final de una de las primeras factorías industriales que hubo en la ciudad, y que llegó a dar empleo a casi 1.250 personas. Las necesidades armamentísticas del bando franquista fueron las que, en plena Guerra Civil (1937), hicieron que A Coruña se convirtiera en un centro de producción asociado a la Fábrica de Armas de Trubia (Asturias).

En esta primera etapa, el trabajo se distribuía en distintos grupos, que estuvieron ubicados en el edificio de la actual sede de Correos, en los centros escolares Eusebio da Guarda y Curros Enríquez, y en unos terrenos del Ministerio del Ejército en la Torre. Sin embargo, todos estos recintos se quedaron pequeños, y en 1947 se anunció la construcción de una nueva factoría, cuyas obras comenzaron en 1949 y fueron inauguradas oficialmente por Franco en 1958, aunque llevaban años produciendo armas portátiles de repetición, mosquetones, subfusiles y pistolas de señales.

Esta fue la época de máximo esplendor de la Fábrica de Armas coruñesa, que contaba con un total de 19 pabellones, en los que llegaron a trabajar cerca de 1.300 personas, e incluso se construyeron 118 viviendas de renta baja en unos terrenos anexos para que pudiera vivir allí parte de la plantilla. Además, contaba con una escuela de formación profesional obrera, en la que los aspirantes a en-



Las protestas contra la privatización y el recorte de carga de trabajo se han sucedido durante décadas

trar a trabajar en la factoría recibían formación a lo largo de cuatro años.

### Declive

En los 80 comenzó el declive de esta fábrica, que para superar las distintas crisis por las que atravesó construyó armamento ligero para la sociedad civil, e incluso se barajó la posibilidad de hacer piezas para otras industrias. Uno de los palos más grandes llegó con la privatización y la venta de la factoría a la empresa norteamericana General Dynamics por 5 millones de euros. Sin embargo, los continuos recortes en la carga de trabajo y la crisis en el sector han provocado su adiós definitivo.

## Unos terrenos muy codiciados

Un hospital, un recinto ferial, un polígono residencial, un gran centro comercial, un parque de atracciones, un campus universitario... A lo largo de los últimos años los terrenos de más de 50.000 metros cuadrados donde se ubican los 19 pabellones de la Fábrica de Armas han sido unos de los más codiciados por su gran superficie y su ubicación estratégica a la entrada de la ciudad.

La construcción de esta factoría en la década de los años 50 obligó a expropiar numerosas parcelas, fijando un período

de reversión que se ha ampliado varias veces. A pesar de que el anuncio de ayer sobre el cierre de la Fábrica de Armas puede hacer pensar que el Ayuntamiento podría cambiar su uso industrial para convertirlo en el nuevo pelotazo urbanístico de la ciudad, el alcalde, Carlos Negreira, ya se apresuró a anunciar que dichas parcelas continuarán con la calificación que tienen en la actualidad, y como así figuran en el nuevo Plan General de Ordenación Municipal (PGOM), que se encuentra en fase de exposición pública, an-

Todos los partidos quieren sumar esfuerzos para impedir el cierre de la factoría

Pocas veces todos los grupos municipales se han puesto de acuerdo en algo, pero ayer todos mostraron su repulsa conjunta a la decisión de Santa Bárbara de cerrar su fábrica en A Coruña. El primero en solidarizarse con los 172 trabajadores afectados por la decisión de la multinacional americana fue el alcalde, que hoy —11 horas— mantendrá una reunión de urgencia con los miembros del comité de empresa para estudiar las medidas de presión a adoptar para evitar que la Fábrica de Armas eche el cierre. Negreira trasladó su «apoyo incondicional» a los empleados, y anunció que «el Ayuntamiento adoptará las medidas que sean necesarias para reclamar su continuidad».

Los socialistas calificaron la situación como «grave y un anuncio muy duro para la ciudad», y por ello se ponen a disposición del regidor «para sumar esfuerzos y defender unidos un pilar fundamental de la actividad industrial de A Coruña». La portavoz del PSOE trasladó su apoyo a toda la plantilla, e insistió en la necesidad de trabajar juntos para buscar una solución «que frene la destrucción de la actividad industrial».

Tanto el grupo municipal nacionalista como su portavoz en el Parlamento, Rosana Pérez, solicitarán la comparecencia del ministro de Defensa para que explique esta decisión. Además, el portavoz local, Xosé Manuel Carril, que pidió estar presente en la reunión de hoy con el alcalde, cree que la continuidad de la factoría pasa por diversificar la producción. Por su parte, César Santiso (Esquerda Unida) también mostró su oposición a este cierre y pidió trabajar unidos para evitarlo.

de que produzca su aprobación definitiva dentro de unos meses.

### Propiedad de Defensa

La compra de la Fábrica de Armas por General Dynamics incluyó la cesión de los terrenos propiedad de Defensa a la empresa norteamericana hasta el año 2001, período que se amplió hasta el 2016. El cierre de la factoría coruñesa deja en manos del Gobierno esta gran parcela, que desde la alcaldía coruñesa siempre se ha dicho que debería revertir en la ciudad.